

UN INTERIOR EXPRESIONISTA

Expresionismo

Expresión es apasionamiento; *ismo*, también; es, por tanto, el expresionismo, dos veces apasionamiento.

Podríamos definir el expresionismo como «exaltación de lo característico».

Por otro lado, *expresionismo* evoca en inmediata contraposición a *impresionismo*. Es este último un objetivismo optimista mientras que el primero es un subjetivismo pesimista.

* * *

Esta tendencia artística se encuentra demasiado cerca de nosotros para que podamos determinar su verdadero alcance; además, se ha formado en una atmósfera tan poco serena como la actual y hace sospechar que, antes de alcanzar fuerza suficiente para producir un efecto duradero, ha de ganar en salud y tal vez en alegría.

Porque en cualquier obra expresionista vemos mucho cálculo y mucho ensañamiento; pero no el abandono del arte por el arte que tienen otras épocas más felices.

* * *

Para nosotros, los españoles, tiene este arte un interés bastante remoto; es tan grande el retraso de nuestro ambiente, que tal vez no fuera demasiado optimista el pensar que hacia 1940 se intente hacer algo «a la manera expresionista», pues no es pequeño el salto que hay que dar desde el neomonterrey y neobarroco en que estamos hasta los problemas que presentan actualmente en Alemania.

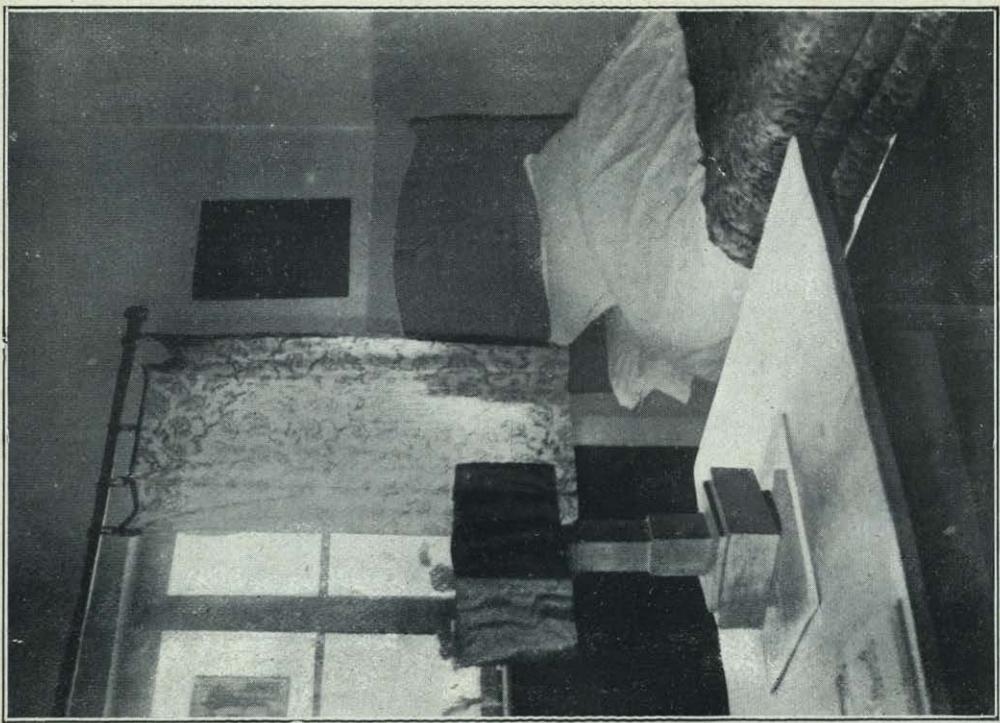
Tal vez tengan los alemanes el defecto contrario, pues se echan en brazos de la última idea y realizan audazmente, pero se equivocan mucho.



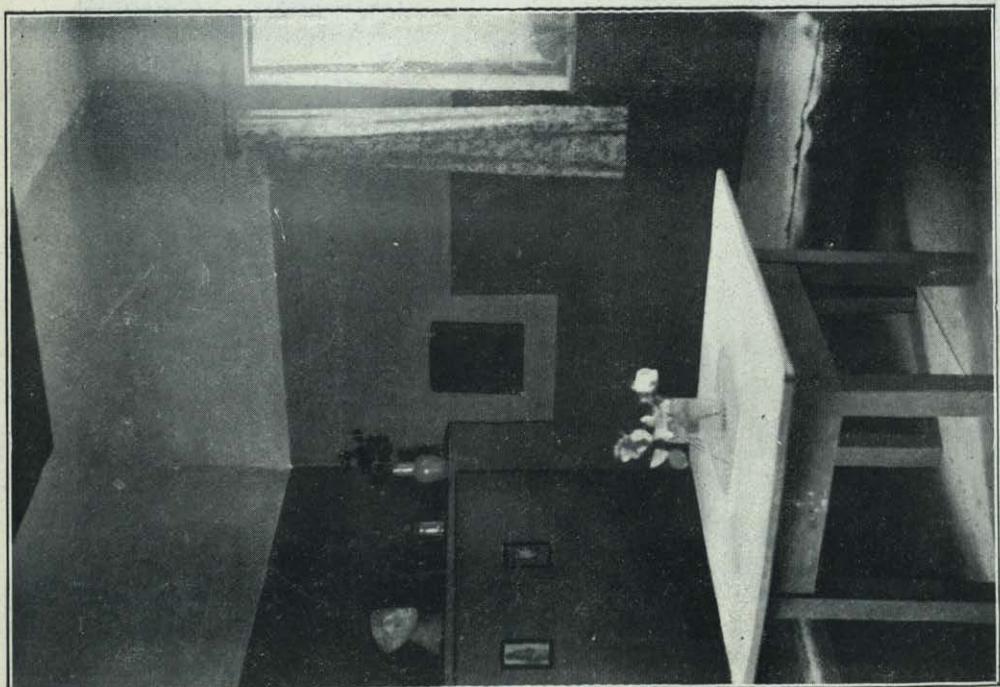
PAÚL LINDER. — INTERIOR.



PAÚL LINDER. — INTERIOR.



PAÚL LINDER. — INTERIOR.



Preferimos desde luego esto a lo otro, porque realizar aunque sea en el aire es vivir, mientras que nosotros languidecemos entre montones de lugares comunes y tal vez nos vamos a morir pronto por falta de ideales.

Peter Roehl, pintor

Le hemos visto en las tranquilas calles de Weimar, sin sombrero, con un jersey azul y su pipa, aire de marinero; pensaba con nostalgia en el cielo del Sur y en el sol.

Fuimos a su estudio, donde nos enseñó sus últimos cuadros. Una superficie rectangular en la que se sobreponen rectángulos de diferentes tamaños y proporciones. Los colores, enteros y violentos; estaba descontento porque el último amarillo que había puesto pesaba demasiado, la desarmonía le perturbaba y era el hombre que buscaba su amarillo.

Luego nos mostró sus estudios de armonías geométricas: en una cartulina dibuja un cuadrado amarillo y un círculo negro; una línea atraviesa el dibujo, sin ella vendría el desequilibrio.

Es la pintura abstracta: figuras geométricas elementales, variedades de proporción y de colores, vibrantes o pálidos; también entonaciones en blanco-gris-sepia.

(Después de Picasso, el intelectual, resulta Peter Roehl un pagano de la geometría.)

Además vimos un proyecto, decoración de una estructura de cemento armado: siempre rectángulos superpuestos con variaciones de proporción y color; la estructura se resalta unas veces y otras se funde intencionadamente. En el cemento armado es donde se presentan rectas y planos, formas elementales que Peter Roehl clasifica y ordena con amor.

Salimos a la calle y nos reunimos con sus camaradas...: juventud..., confianza en el porvenir... ¡Qué lejos estamos de España!

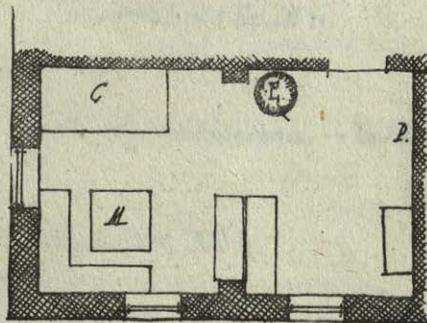
Interior

Paul Linder tiene una habitación en Munich. Vamos a entrar. Baja de techo, tres ventanas. Los elementos principales son: cama (*C*), mesa (*M*) y estufa (*E*). La decoración del interior parte de estas tres bases: *C*, *M* y *E*.

Detrás de la estufa (negra), un rectángulo negro con excrecencias también rectangulares y un halo que quita dureza y funde con el resto.

El cuadrado de la mesa se proyecta en el techo, dando otro motivo fundamental.

Alrededor de la cama, varios rectángulos alargados (horizontalidad) y claros (claridad, alegría del amanecer).



Desde la cama se tiene enfrente la pared (*P*), donde hay un panel decorativo de tonalidades calientes; representa un viaje por España; son formas abstractas que de vez en cuando se hacen concretas: un tejado, las ruedas de un tren, una pared encalada...

Sobre las ventanas, unos rectángulos azules prolongan idealmente el cielo.

Del rincón *C* (claridad) se pasa al panel *P* (fantasía) por los negros de la estufa; rectángulos que se cortan sin ley determinada, armonías variables y siempre nuevas: siguen las tonalidades mezclándose con otras que oscurecen hacia el cuadrado *M* del techo y aclaran hacia las ventanas para terminar en el azul luminoso del cielo intelectual.

* * *

¡Qué lejos estamos de los corridos de escayola, entablamentos..., recuadros..., lugares comunes..., pereza intelectual!

¡Juventud..., confianza en el porvenir!

LUIS LACASA,

Arquitecto.

Munich, verano de 1923.



CAMPAÑA DE LA CATEDRAL
SIGÜENZA